TEMA 3: TAREAS

VERDADERO O FALSO

Las personas con discapacidad intelectual viven su relación con Dios en la inmediatez por lo tanto no es necesario acompañarlos en su vida de fe.	
En la catequesis con las comunidades de acogida de migrantes se debe prestar atención a motivar el deber de solidaridad y a luchar contra los prejuicios negativos.	
La catequesis de adultos tiene la tarea de acompañar y educar en la formación de las características propias del cristiano adulto en la fe, discípulo del Señor Jesús.	
La infancia, o edad preescolar, es una etapa irrelevante para el descubrimiento de la realidad religiosa.	
La adolescencia es una época de la vida que va, más o menos, de los 4 a los 34 años.	
Una ley fundamental de la evangelización es la de la doble fidelidad. Fidelidad a Dios y a su mensaje y fidelidad al hombre.	
En la catequesis tiene un rol fundamental el primer anuncio o «kerygma», que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial.	
Todo bautizado tiene el deber, pero no el derecho a una catequesis apropiada.	
La preadolescencia es el tiempo en que el sujeto pierde la fe.	
El contenido fundamental de la catequesis entre los presos es la devoción a los santos y la práctica de los sacramentales.	
La formación tiene como finalidad: hacer que los catequistas tomen conciencia, como bautizados, de ser sujetos activos de la evangelización.	
Es decisivo considerar en la catequesis con ancianos las diferentes condiciones personales y sociales, a menudo marcadas por la soledad y el sentimiento de inutilidad.	

En virtud del bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo.	
La catequesis en la familia tiene la tarea de hacer que los esposos y los padres descubran el don que Dios les da a través del sacramento del matrimonio	
La primera catequesis de los consagrados es su vida misma. V	
La catequesis es una responsabilidad común donde todos pueden hacerlo todo.	
El catequista tiene que ser una persona con suficiente madurez, aunque no tenga una vida cristiana sólida.	
El catequista es un cristiano llamado por Dios para este servicio.	
El obispo, como primer responsable de la catequesis en la diócesis, tiene como función principal escribir el catecismo.	
La vocación del laico al ministerio de la catequesis surge como un compromiso penitencial.	
Los padres son los primeros catequistas de sus hijos.	
El presbítero debe delegar su responsabilidad en el grupo de catequistas.	
El catequista es un miembro vivo, activo y cualificado de la parroquia.	

El Papa Francisco en la *Evangelii gaudium* nos deja un modelo de primer anuncio, *«Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte»* (EG 164). Escribe un modelo propio y personal de primer anuncio.

De las dimensiones de la formación del catequista (el ser, el saber, el saber estar con y el saber hacer) ¿cuál crees que es prioritaria en este momento? Razona la respuesta